

## El proyecto Semillero de Investigadores y el Programa Ondas D. C.\*

Zaida Liz Patiño Gómez\*\*

### El Semillero de Investigadores

Bajo la premisa "*a investigar se aprende investigando*", este proyecto se desarrolla desde hace siete años en el Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional, mediante un proceso de fundamentación teórica y práctica en el cual se brindan los elementos que coadyuven a la producción de conocimientos en todos los campos del saber, particularmente en los de la educación y la pedagogía.

La población objetivo del Semillero de Investigadores han sido los estudiantes de la universidad, futuros formadores de ciudadanos y ciudadanas. Con este compromiso, la misión del programa va más allá de una formación en investigación que desarrolle y potencie unas habilidades investigativas, y trasciende una concepción del Semillero como espacio para el movimiento social; esto es, asumir el deber de la reflexión-acción, particularmente a través de la práctica pedagógica.

Esto significa la movilización de la investigación estudiantil hacia una práctica liberadora, que permita partir de los interrogantes y problemáticas que cada disciplina se hace desde su papel en la interpretación de la realidad, pero a su vez se convierta en el espacio para el ejercicio del ser ciudadano desde la participación en la solución de tales problemáticas.

El Semillero articula actualmente 120 estudiantes de todas las facultades de la Universidad –vinculados a cerca de sesenta proyectos de investigación– y a una cantidad no despreciable de estudiantes que asisten sin ser monitores pero que están interesados en la formación y en participar del encuentro con los personajes que se invitan.

El plan de formación se desarrolla en torno a dos componentes: uno académico formativo y otro práctico. Para el primero, existe el Seminario Permanente del Semillero, cátedra institucionalizada que se apoya en estrategias como la exposición magistral de reconocidos investigadores invitados (con énfasis en metodologías, resultados y experiencia vivida), conversatorios en torno a temáticas específicas y socializaciones de resultados mediante los encuentros internos.

El componente práctico se lleva a cabo dentro de los proyectos; es una formación que se da en la interacción en los grupos de investigación; es concebir la práctica investigativa como formación. Valga la pena resaltar que esta actividad es estimulada y reconocida económicamente por la institución, lo que plantea la necesidad de reflexionar acerca del papel del estudiante investigador en el interior de los grupos, revelándolo como productor de conocimiento en vez de reproductor de conceptos.

### El programa Ondas D. C.

Por su parte, el programa Ondas de Colciencias, que en el Distrito Capital lo coordina la Universidad a través del proyecto Semillero de Investigadores, tiene como objetivo el fomento de una cultura de la ciencia, la tecnología y la innovación en niños y jóvenes. Busca generar una nueva relación con la ciencia –desde todas las visiones disciplinares, de las ciencias naturales hasta las ciencias sociales–, en la cual, a partir de sus propias preguntas y problemas, los niños y los jóvenes se acerquen al conocimiento, a la vez que transformen sus condiciones contextuales

\* Estos proyectos son liderados por el Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional (CIUP), el primero como proyecto institucional y el segundo en ejercicio de las funciones de entidad coordinadora para el D. C., convenio de cooperación entre Colciencias, Secretaría de Educación Distrital y UPN.

\*\* Coordinadora del proyecto Semillero de Investigadores y del programa Ondas D. C. [zpatino@uni.pedagogica.edu.co](mailto:zpatino@uni.pedagogica.edu.co)

particulares y tengan la posibilidad de desplegar su ingenio creativo.

El programa está en 26 de los 32 departamentos del país y en el Distrito Capital; 100 mil niños y jóvenes vinculados, 2 mil asesores externos, 2 mil instituciones educativas y 6 mil maestros, y, para el caso de Bogotá, 109 proyectos de investigación presentados en la primera convocatoria realizada en agosto de 2005, son algunas cifras del programa.

Los proyectos aprobados reciben apoyo económico y acompañamiento de asesores formados en todas las disciplinas, con experiencia en investigación, formación de docentes y experiencias creativas en el aula. Esto da como resultado una nueva relación con la ciencia ya que los proyectos son diseñados por los niños desde su propia iniciativa e inquietudes acerca del mundo; transforman las relaciones interpersonales en la escuela y desarrollan habilidades investigativas.

Si bien el programa está dirigido a la población infantil y juvenil, urge la necesidad de vincular al maestro al proceso, lo cual implica una forma renovada de aprender y de enseñar, donde el docente aprenda a la vez que enseñe y el estudiante enseñe a la vez que aprenda. Por esto el programa tiene dos componentes: Ondas Niño y Ondas Maestro.

El programa impacta la escuela, el currículo y plantea nuevas relaciones con el conocimiento y entre los actores vinculados al proceso educativo.

Un maestro Ondas es aquel que visumbra la investigación como docencia, que quiera aprender investigando, que se pregunte y se inquiete por la realidad y por su propia práctica.

Un mundo que se caracteriza por ser cada vez más rápido, por el creciente

uso de las tecnologías, la despersonalización de las relaciones y los conflictos económicos, sociales y culturales, exige a la educación –como es tradición– el reto titánico de solucionar los problemas que trae cada época. Para esto se requiere el ejercicio de una docencia transformadora, capaz de ser camaleónica y de mimetizarse día a día para alcanzar las inquietudes y necesidades de una infancia y una juventud caracterizadas por el uso casi natural de las herramientas tecnológicas y el desarrollo de habilidades propias de la generación a la que pertenecen; y que al mismo tiempo se encuentran contextualizadas en un país fragmentado en clases e inestable social y políticamente, donde la educación es un privilegio y está sometida a las leyes del mercado.

### ... puntos de encuentro

A la luz de estas dos experiencias se van identificando puntos de encuentro entre el proyecto Semillero de Investigadores y el programa Ondas D. C., lo que sustenta su interdependencia. Ambos implican un proceso de formación de formadores desde la investigación, el primero desde quienes aún están en formación profesional, y el segundo desde los profesionales en ejercicio.

Ambos van más allá de la construcción del conocimiento per se; pretenden impactar el ejercicio mismo del aprender y enseñar, a partir del desarrollo y fomento de unas habilidades propias de la actividad investigativa. De otra parte, llegan igualmente a la necesidad de crear comunidad científica, a través de la formación de equipos y grupos de investigación científica que pongan en circulación los avances del conocimiento y la ciencia.

Es aquí donde aparece la importancia de la creación de redes, como la oportunidad para el encuentro de sujetos, equipos y grupos en temáticas, problemáticas e intereses que, vistos desde –pero a la vez trascendiendo– las diversas disciplinas, permitirían ser abordados de manera compleja, llegando a una real reflexión-acción inter y transdisciplinar de la ciencia.

La pretensión más grande en este sentido es enlazar la Red Interna del Semillero de Investigadores de la Universidad –estructura que articula diferentes actores de la investigación en la universidad, como los estudiantes interesados en la investigación, los monitores de investigación vinculados directamente a los proyectos de investigación institucionales, los equipos y grupos de investigación presentes en la universidad– con la Red de Semilleros de Pensamiento Científico –Ondas–, cuya construcción es un objetivo para el programa en el distrito. Además, tejer vínculos con la Red Nacional de Semilleros de Investigación en Educación y Pedagogía, propuesta que se lidera igualmente desde el proyecto Semillero de Investigadores, la cual busca articular la investigación en Educación y Pedagogía que se hace en el país en las facultades e institutos de educación, a través de las experiencias de semilleros de investigación.

Estos puntos de encuentro no son otra cosa que el soporte para justificar la vinculación entre la investigación y la docencia, pero también del “encuentro” (poner en contacto) de los diferentes niveles de la investigación, esto es, relacionar la investigación que se hace en la educación superior con la que se hace desde párvulos, la escuela y el colegio. □